

Eduardo Castro Gómez y otros niños vascos exiliados al Reino Unido. Guerra Civil española.

José María López- Dafonte Sanjuán

Resumen.- Este artículo se refiere al niño vasco, Eduardo Castro Gómez, y a mi madre, Carmen Sanjuán Maristany, y a sus hermanos, Caridad y Adolfo. Los cuatro formaron parte del contingente de los “niños vascos” exiliados al Reino Unido, debido a la Guerra Civil española. También en este artículo se alude a las tristes circunstancias de otros hermanos de mi madre.

Palabras clave.-

Guerra Civil, Euskadi, exilio infantil, Reino Unido, Habana.

Abstract.-

This article refers to the Basque boy, Eduardo Castro Gómez, and my mother, Carmen Sanjuán Maristany, and her brothers, Caridad and Adolfo. The four were part of the contingent of "Basque children" exiled to the United Kingdom, due to the Spanish Civil War. Also in this article is alluded to the sad circumstances of other brothers of my mother.

Keywords.-

War Civil, Euskadi, child exile, United Kingdom, Habana.

1.-INTRODUCCIÓN.-

Con motivo de la Guerra Civil en Euskadi y ante los terribles bombardeos en Éibar (Guipúzcoa), Durango y Guernica (Vizcaya), en unas condiciones muy difíciles, el Gobierno vasco se propone la evacuación de la población infantil.

Cuando Euskadi consigue la autonomía (octubre de 1936), Bilbao se encontraba a 40 kilómetros del frente, al igual que ocupaba un diminuto territorio que abarcaba Vizcaya (con la excepción de Ondoarra), con pequeños núcleos en el norte de Álava, al igual que Éibar. Solamente eran unos 2.500 kilómetros cuadrados. En ellos se apiñaba una población en torno a 700.000 habitantes, unos 100.000 eran guipuzcoanos. Además, el reducido territorio estaba cercado por los sublevados, excepto por el oeste (Santander y Asturias) y separado de la frontera francesa. La única manera de comunicarse con la parte principal de la España republicana era por aire o por mar, algo bastante difícil debido a la supremacía aérea de los franquistas y a su bloqueo naval del puerto de Bilbao.

Entre los refugiados guipuzcoanos se encontraba mi abuelo Edmundo Sanjuán, que había sido Delegado Marítimo de esta provincia, al igual que su hermano menor, Antonio.

Antonio Sanjuán tendrá bastante relación con el Lehendakari y Consejero de Defensa, José Antonio Aguirre. Sanjuán había sido Comandante militar de Guipúzcoa, y después Aguirre lo había nombrado Jefe de la Caballería del Ejército del Norte.

Con mi abuelo, estaba su esposa, América Maristany, y algunos de sus hijos: Carmina (mi madre), Caridad, Adolfo, Farruca, América, Julio, Lolita, Edmundo. Mientras que dos de ellos peleaban en el frente: Pedro y José María. También en Vizcaya se encontraba Carmen Josefa Gómez, con sus dos hijos: Eduardo Castro Gómez y su hermano Ovidio.

En cuanto a Eduardo Castro Gómez lo conocí en casa de mi madre, con motivo de un artículo de mi autoría que se publicó en un periódico de La Coruña hace ya bastantes años. Más adelante aclararé este punto.

En un principio sí puedo decir que con el paso del tiempo me implicué en la búsqueda de sus familiares. Era buscar una aguja en un pajar, no obstante pude encontrar a su hija Josefina. Ella me contó la historia de su familia que más adelante desarrollo.

Siguiendo con la situación de Euskadi, en enero de 1937, la carne y los huevos brillaban por su ausencia, también la leche escaseaba. La ración por persona para 10 días se redujo a 500 gramos de arroz, 500 de garbanzos, la misma cifra para los vegetales y 250 gramos de aceite. A medida que la situación iba empeorando, los planes de evacuación del personal no combatiente se convirtió en un firme deseo del Gobierno vasco. Había que salir de aquel infierno y el mar era la única salvación.

Mientras, los políticos ingleses eran partidarios de la No Intervención, incluso Winston Churchill llegó a decir: *“La guerra de España no vale una sola gota de sangre de un marino inglés”*. Esta forma de enfocar la Guerra Civil llegará a convertirse en un denominador común de la política inglesa, tanto la conservadora como la laborista.

No obstante, buena parte del pueblo inglés estaba a favor de la acogida de los niños vascos, al igual que en las Brigadas Internacionales había un nutrido grupo de idealistas británicos. De la misma manera, había voluntarios de ambulancias que colaboraban con la España republicana. Por otra parte, algunos sectores de la prensa inglesa, principalmente *The Times*, *el Daily Telegraph* y *The Morning Post*, con cierta frecuencia, publicaban artículos favorables a ***Paquita la culona***, es decir, el general Franco, gracias a las influencias del duque de Alba.

También un grupo bastante numeroso de la clase política inglesa se oponía a acoger a los niños vascos, aunque había excepciones: como es el caso de la conservadora, **duquesa de Atholl**, y la Sra. **Leah Manning**, que militaba en las filas laboristas. Las dos se convirtieron en firmes defensoras de los niños vascos. Más aun cuando la Sra. Manning viajó hasta Bilbao pudo ver con sus propios ojos ***la salvajada de Guernica***, la

noticia de esta atrocidad fue conocida en todo el mundo. Una parte considerable del pueblo inglés presionó al Parlamento para que los niños y niñas vascos no fuesen víctimas de las bombas de la aviación de la legión Cóndor alemana y de la aviación legionaria italiana. De esta manera cerca de 4.000 niños y niñas abandonarán Euskadi y se refugiarán en el Reino Unido. Sólo por tres meses.

2.- EDUARDO CASTRO GÓMEZ.-

Carmen Josefa
Gómez.



Eduardo nace en San Sebastián. Era hijo del coruñés, Jerónimo Castro Fernández y de Carmen Josefa Gómez Amor, natural de la villa de Ares (La Coruña).

Jerónimo Castro hará oposiciones para cubrir una plaza que quedaba vacante en la banda municipal de San Sebastián. Allí se traslada con su esposa. En Donostia nacerá también el segundo hijo del matrimonio, Ovidio.

Al acercarse las tropas de los sublevados a Euskadi, al mando del general Mola, Jerónimo se convertirá en un miliciano. Se sospecha que este coruñés formó parte de una Milicia popular voluntaria.

Una vez pérdida Vizcaya en poder de los sediciosos, el padre de Eduardo Castro, seguirá en el Frente del Norte.

Se localiza a Jerónimo Castro en la Batalla de Santander. Formará parte de uno de los batallones de Euskadi, que trataba por todos los medios que Santander no fuese borrado del mapa republicano. Es posible que Jerónimo formase parte de un batallón bajo la responsabilidad de los anarquistas.



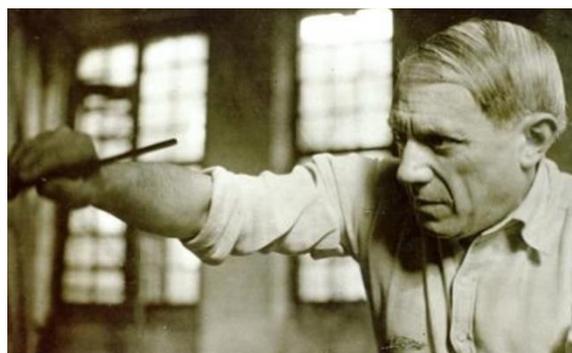
Jerónimo Castro
Fernández.

El 14 de agosto de agosto de 1937 comenzaron las operaciones. Se da la circunstancia que el Puerto del Escudo, defendido por la 55ª División Montañesa de Choque oponía una fuerte resistencia. Estaba al mando del teniente coronel de Caballería, Antonio Sanjuán Cañete.

En la localidad de Colindres se había atrincherado un batallón de gudarís, el batallón cenetista *Sacco y Vancetti*, que recibió la orden de retirada por parte del Lehendakari, José Antonio Aguirre, de acuerdo con el *pacto de Santoña*, firmado con los italianos.

Jerónimo Castro Fernández morirá en el puente de Treto sobre la ría de Limpias, ubicado en los municipios cántabros de

Pablo Picasso



Bárcena de Cícero y de Colindres, fruto de una emboscada, de acuerdo con la información que facilita su nieta, Josefina Castro Mayobre



Así vio la Sra. Leah Manning el estado de destrucción de la villa de Guernica.

En la Batalla de Santander había varios batallones de Euskadi, no obstante, el autor se fija como se dice antes, en el batallón cenetista *Sacco* y *Vancetti*, que estuvo precisamente en Colindres, debido a que en alguna de las fotos que envía el hijo mayor de Jerónimo Castro Fernández, **Eduardo** (padre de Josefina Castro Mayobre) desde **Inglatera**, aparece el típico saludo

anarquista o comunista, *Salud*. En el momento actual prosigue la investigación al objeto de encontrar una salida a esta hipótesis

También en 1937, **Pablo Picasso**, entre los meses de mayo y junio, pintará el conocido cuadro, que alude a la destrucción de Guernica llevada a cabo el 26 de abril del mismo año, por petición del Gobierno de la República, con el fin de que sea expuesto en la Exposición Internacional de 1937 en París. El propósito que se persigue será intentar concienciar a la opinión pública en favor de la República.

Mientras tanto, el niño Eduardo Castro Gómez, con tan sólo diez años, embarcará en el puerto de Santurce, en el trasatlántico “Habana”, con destino a Southampton. Irá solo. Su madre, Carmen y su hermano menor Ovidio se exiliarán a Francia.



Eduardo, con un grupo de niños, y una mujer que sonríe. Sospechamos que se trata de la señora Leah Manning.



Eduardo Castro.

Eduardo

escapaba de los bombardeos, del hambre y de

la miseria. Al llegar al Reino Unido, se encontrará con un idioma que no conoce, y en definitiva tomará contacto con la idiosincrasia de un país, tan distinta a las de las gentes



Eduardo, con unos compañeros y una profesora.

de España. Me imagino que cuando vio a los escoceses con sus faldas y sus gaitas debió pensar que había llegado a la Luna.

Al mismo tiempo irá conociendo poco a poco la generosidad de los habitantes de su país de acogida. Se desconoce en las colonias en donde estuvo. Si bien en una foto anterior aparece con una mujer, plétórica de alegría, que pudiera ser Leah Manning. Esta última ha sido estudiada por diferentes autores. Su esfuerzo en pro de los niños vascos y el cariño que depositó en sus corazones la convierten en una mujer inolvidable.

En cuanto al niño Eduardo Castro regresó a España en diciembre de 1939. Este autor conoció a Eduardo. Hace unos años publiqué en un periódico de La Coruña un artículo sobre los niños vascos, en donde reflejaba la aventura de mi madre Carmen Sanjuán en el Reino Unido, con motivo de su exilio. Eduardo leyó mi artículo, se puso en contacto con el periódico, a fin de conversar con su compañera de viaje en el “Habana”, mi madre, tal como indico en líneas anteriores.

Eduardo Castro al regresar a España se enteró de la muerte de su padre. Más tarde vivió en Valencia y posteriormente en la localidad coruñesa de Ares. En Ares era conocido como “el inglés”.

Se da la circunstancia que la hija de Eduardo, Josefina Castro Mayobre, intenta en la actualidad averiguar en qué lugar descansan los restos mortales de su abuelo, Jerónimo. Las gestiones las inició, aun en vida de su padre, a través de la Radio municipal de Fene (La Coruña) y de un sacerdote. Sin embargo, hasta el momento se desconoce dónde está la tumba de este coruñés, Jerónimo Castro Fernández, que luchó y murió por la República.

3.- CARMEN SANJUÁN MARISTANY Y SUS HERMANOS.

Los hijos de Edmundo, y sobrinos de Antonio Sanjuán Cañete, formarán parte de la



Adolfo, José María y Julio.



José María y Pedro.

SOBRINOS DEL TENIENTE CORONEL ANTONIO SANJUAN CAÑETE.

legión de niños y niñas vascos que emprenderán la huida a Francia y al Reino Unido. También otros serán encarcelados. Y el mayor, Edmundo, que trabajaba en la Delegación Marítima de San Sebastián, morirá en Valencia de tuberculosis y desnutrición. La familia, aun ahora, desconoce dónde está enterrado.



Sanatorio Boutillier. Francia.

Julio Sanjuán Maristany, de 11 años, será evacuado con urgencia en los primeros días de junio de 1937, desde el sanatorio marítimo antituberculoso de Gorniz en Vizcaya al puerto francés de Bayona, a bordo del yate *Goizeko Izarra* convertido en el *Warrior*, con bandera inglesa, para no ser destruido por el *Cervera*. Con posterioridad va a ser trasladado en ambulancia a la estación balnearia de Saint Christau, y más tarde al *Sanatorium Boutillier* en Berck-Plage, en el Departamento del

Paso de Calais. En este último centro recibirá una emotiva carta de su hermano José María, preso en la cárcel de Alcañiz (Aragón).

También su madre, América Maristany y sus hijas: Lolita, Cucha y Francisca se refugiarán en el Finisterre, también francés.

Al mismo tiempo, Carmina (mi madre, 14 años), Caridad (7 años) y Adolfo (9 años), a finales de mayo del mismo año embarcaban en el Habana, al igual que Eduardo, en

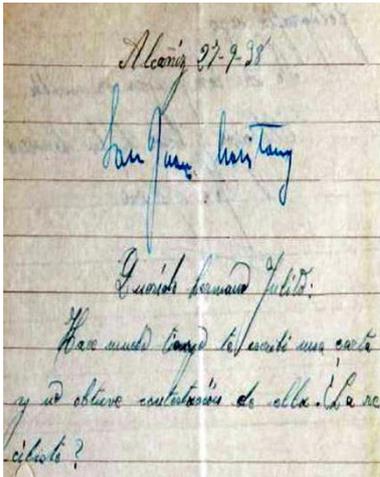


Lolita, Cucha y Caridad.



Carmina.

SOBRINAS DEL TENIENTE CORONEL ANTONIO SANJUAN CAÑETE



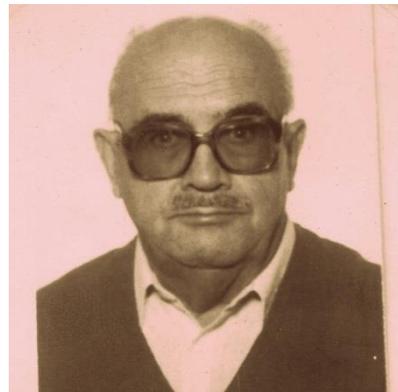
Parte de una carta que José María, desde la cárcel de Alcañiz (Aragón), le escribe a su hermano Julio, exiliado en un hospital de Francia.

Santurce, con destino al puerto de Southampton. Allí permanecerán hasta diciembre de 1939. La ayuda del reverendo Balmer y de Edward Needham, además de su hermana Emily en la colonia de Keighley (West Yorkshire) es digna de elogio y agradecimiento. Se da la casualidad que el lugar de nacimiento de las literarias hermanas Brönte queda muy cerca de la localidad de Keighley. Al mismo tiempo, el lago helado de este lugar, durante la temporada invernal, debió convertirse, en un lugar de juegos para los niños y niñas vascos.

Otro hermano, al cual nos referimos antes, José María, de 20 años, en diciembre de 1937 cae prisionero de los rebeldes. Ingresará en el Batallón de Trabajadores nº 66 el día de Nochebuena del mismo año. Permanecerá preso en Alcañiz (Aragón) hasta el 2 de junio de 1940.

Texto de una parte de la carta que José María Sanjuán Maristany, desde la cárcel de Alcañiz le escribe a su hermano, Julio, exiliado en un hospital francés, “Alcañiz 27-9-38, Querido hermano Julito: Hace mucho tiempo te escribí una carta y no obtuve contestación de ella. ¿La recibiste?”

También, Pedro José Sanjuán Maristany, de 27 años, se convertirá en Soldado Trabajador del 66 Batallón de S. Trabajadores, después de la caída de Santander hasta el 31 de mayo de 1940. En marzo de 1945 aparece de nuevo en otro Batallón de Trabajadores, en el 96.



Pedro Sanjuán Maristany.

Pedro estuvo en Francia. Si bien se desconocen las fechas, además no hay pruebas escritas que lo demuestren, no obstante, se observa que en un periodo que alcanza hasta cerca de cinco años no figura inscrito en ningún campo de concentración de

los rebeldes. Sobre Pedro Sanjuán, su ex alumno José Ramón Yébenes Lafuente, afirma: “[...] A partir de este momento fue descorriendo la cortina de su azarosa vida, sus años de Francia, su relación con la resistencia francesa, su vuelta a Ferrol, la academia que fundó o impartió clases, la persecución que sufrió, hasta tener que abandonar la ciudad y verse obligado a instalarse en Madrid [...]”. También al autor le fue relatado por parte de este sobrino de Antonio Sanjuán toda una serie de peripecias en la Francia ocupada, en la que se incluye su huida de un tren custodiado por los nazis que lo conducía a Alemania. Desde luego, dominaba la lengua de Voltaire.

En cuanto a Edmundo Sanjuán Cañete, el padre de estos desventurados, se exilió a Francia, Permanecerá, entre otros, en el campo de concentración de Argeles-Sur-Mer, Posteriormente es condenado a quince años de prisión por el surrealista delito de rebelión militar. Fallece en 1948. En sus últimos momentos no para de repetir que no se

sublevó. Su esposa, América Maristany, le escucha en silencio. Cuando se cierran sus ojos todavía no ha finalizado el drama. Su viuda, en los 13 años de vida que le quedan, se verá sometida a una situación de pobreza, dolor e impotencia.



Edmundo Sanjuán
Cañete

Yo tuve el privilegio de conocer a Emily Houseman y a su marido, Henry. Sin lugar a dudas en ellos estaban presentes las mejores

cualidades del noble pueblo inglés. Hacia ellos mi recuerdo imborrable y mi gratitud.

Recuerdo que Emily enviaba a mi casa de Ferrol, revistas, a través de ellas pude ver cosas inauditas. Algo que en la obscura España franquista, en los años sesenta del pasado siglo estaba prohibido. Una España de posguerra marcada por las estrecheces económicas y por una *anacrónica*

iglesia católica que incluso decía que el hombre que bailase con una mujer incurría en el pecado, al igual que siguiendo extraños ritos medievales, elevaba a Franco a Caudillo de España por la gracia de Dios.



Emily Houseman, una
mujer admirable.

4.-CONCLUSIONES.-

La Guerra Civil española se convirtió en un preludeo de la Segunda Guerra Mundial. El Gobierno de la República tuvo serios inconvenientes relacionados con los envíos de material bélico, mientras que los sublevados recibieron grandes cantidades de aviones y tanques de la Alemania nazi y de la Italia fascista, además de una cantidad que se aproxima a 50.000 hombres, enviados por Hitler y Mussolini.

La Guerra Civil trajo consecuencias funestas, una de ellas, varios miles de niños, tuvieron que exiliarse a Inglaterra, Francia, Bélgica, Rusia y a otros países.

No obstante, en el caso de Inglaterra, gracias a su pueblo y no precisamente a sus políticos (aunque hay excepciones) hizo posible que la Isla recibiese el mayor número de refugiados en toda su historia. Es evidente que se trataba del contingente de los niños vascos.

Este vergonzante exilio infantil trajo como consecuencia una generación quebrada, que tuvo que empezar de cero.

Los que decidieron quedarse a vivir en el Reino Unido reconstruyeron como pudieron sus vidas. Sin embargo nunca perdieron el contacto con Euskadi, y algunos de ellos nunca olvidaron a la República española, como es el caso de Koque Martínez, en cuya tumba en el cementerio de Highgate de Londres, muy cerca del panteón de Carlos Marx, aparecen dibujados los colores de la bandera del régimen del 14 de abril que tantos logros proporcionó a los españoles.

Mi madre, Carmen Sanjuán Maristany (Carmina) poco antes de su fallecimiento, impartió una breve charla sobre sus peripecias en el Reino Unido. En su memoria siempre ocupó un lugar de privilegio la señora Emily Houseman, al igual que su hermano Edward. También recordaba con emoción las palabras de ánimo que se publicaron en la prensa británica, el 11 de enero de 1939, con motivo del día de los Reyes Magos escritas por el Lehendakari. Aguirre nunca los olvidó:

“(…) Disfrutad de todas las cosas buenas y del amor que el pueblo inglés os ha ofrecido, y agradeced al buen Dios el haberos llevado a ese pacífico y hermoso país.

Debéis tener esperanza y ser valientes, rezad a Dios por vuestras madres y padres, por vuestros hermanos y hermanas, para que él les dé el consuelo que tanto necesitamos (…). El ayudará a vuestra querida patria vasca (…).”

Este modesto trabajo está dedicado a los 3.861 niños, a las 95 maestras, a las 120 auxiliares. Además, a los 15 sacerdotes, a los dos médicos y a las enfermeras que les acompañaron, evacuados de la sitiada ciudad de Bilbao. Cuando a bordo del viejo trasatlántico “Habana” llegaron a Southampton el 22 de mayo de 1937, un nuevo capítulo de sus vidas se abría, quedaban atrás el hambre, la miseria, las bombas y el ruido infernal de las sirenas.

5.- FUENTES PRIMARIAS.-

Archivo histórico de Euskadi. Bilbao.

Archivo militar de Guadalajara.

Archivo militar de Segovia.

Archivo privado Cynthia Walker.

Archivo privado José María López-Dafonte Sanjuán.

Centro de documentación de la memoria histórica. Salamanca.

6.- BIBLIOGRAFIA.-

ARRIEN, G.: *El exilio vasco en Gran Bretaña, 1937-1940. En el 75 aniversario de las evacuaciones*, en *Rev.int.vascos*, 56, 2, 2011,691-717.

CONSTITUCIÓN de la SEGUNDA REPÚBLICA. Ley de 9 de diciembre de 1931: Constitución de la República, en *La legislación social en la Historia de España. De la Revolución liberal a 1936*, pp.683 - 691. Madrid, Congreso de los Diputados, 1987.

FONTANA, J., y VILLARES, R., (Directores): *República y guerra civil*. Madrid, Critica/ Marcial Pons, 2009, vol.8.

LÓPEZ-DAFONTE SANJUÁN, J.M: *Gallegos represaliados en la guerra civil española*, en Nalgures, Asociación Cultural Estudios Históricos de Galicia. A Coruña, 2016, tomo XII, páginas 331-348.

LÓPEZ-DAFONTE SANJUÁN, J.M.: *Antonio Sanjuán y el Lehendakari Aguirre*, en Asociación Cultural Estudios Históricos de Galicia. A Coruña www.estudioshistoricos.com,2018.

LÓPEZ-DAFONTE SANJUÁN, J.M. : *Luis Pérez Carballa, un buen español. Guerra Civil. Represión en Ferrol*, en Asociación Cultural Estudios Históricos de Galicia. A Coruña, www.estudioshistoricos.com, 2018.

MARTORRELL, M., JULIÁ, S.: *Manual de historia política y social de España (1808-2011)*.Barcelona, UNED editorial, 2012.

TUÑÓN DE LARA, M. et alli: *50 aniversario. La República de abril*, en historia. Madrid, Información y Revistas S.A., abril, 1981.

TUSELL, J.: *Historia de España en el siglo XX. II. La crisis de los años 30: República y Guerra Civil*. Madrid, Corfica, S.L., 1998.

TUSELL, J.: *Historia de España en el siglo XX. III. La Dictadura de Franco*. Madrid. Corfica, S.L., 1998.

WATKINS, K.W.: *Britain divided: the effect of the Spanish war in british political opinion*. London, 1963.

AGRADECIMIENTOS.-

A Carmen Kilner, de la *Basque Children of '37 Association United Kingdom*, por su amabilidad al permitirme publicar mi artículo en castellano, en la web de la Asociación.

A Cynthia Walker y a Simon Martinez, por haberme facilitado información en torno a la colonia de Keighley.

A la Biblioteca de la Escuela Universitaria Politécnica. Serantes (Ferrol). Universidad de la Coruña.